

Crónica económica

Los bajistas, contra los contribuyentes, y la CNMV sin respirar

■ Esmeralda Gayán

Definitivamente, los *hedge funds* o especuladores a corto mantienen a **Bankia** en el centro de la diana de sus objetivos bajistas. Estos inversores, que toman prestadas acciones de una compañía para venderlas y recomprarlas más tarde, intentando ganar la diferencia con la caída de su cotización en Bolsa, tienen al banco público entre sus objetivos número uno.

Tras la remontada de julio, cuando se llegó a alcanzar los 4,595 euros por acción y a pesar de que la subida se producía en plena ofensiva de los bajistas, éstos vuelven a la carga. El capital de la entidad presidida por **José Ignacio Goirigolzarri** en manos de los *cortos* está en máximos históricos y ha crecido más de un 150% desde abril. El banco de todos se ha convertido en la diana de los ataques, una vez desaparecido **Popular** como entidad autónoma. Antes de su resolución y posterior adjudicación a **Santander**, a cierre del 25 de mayo, las posiciones cortas equivalían al 12,06% de su capital.

Por ahora, en Bankia alcanzan el 3,64% del capital, pero si la **CNMV** no lo remedia, parece que van por el mismo camino. Este ataque, afortunadamente, contrasta con la tregua total que los bajistas han firmado en el resto del sector financiero español, donde la presión bajista se mantiene en los mismos niveles de semanas antes.

Mientras, **Liberbank** está blindada hasta el 12 de septiembre.



José Ignacio Goirigolzarri, presidente de Bankia.

“Una vez desaparecido Popular como entidad autónoma, el banco en el que el Estado posee un 67% se ha convertido en la diana favorita de los bajistas y ya cuentan con el 3,64% del capital”

La pregunta es obligada: ¿por qué Liberbank sí y Bankia no? ¿A qué está esperando la CNMV para evitar el ataque de estos fondos sobre un banco que, además de haber sido reflotado con dinero público, está inmerso en un proceso de privatización?

Y es que, según han publicado varios medios, la banca de inversión ha presionado a **Luis de Guindos** para que, a lo largo de este mes de septiembre, se

deshaga de al menos un 7% de la participación que controla el **Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB)**. Economía reconoce la intención de sondear el mercado para estudiar entonces una operación. El propio ministro, Luis de Guindos, admitió a finales de julio en una entrevista a *ABC* que barajan repetir la operación que el FROB realizó en febrero de 2014. Entonces, Economía vendió el 7,5% de la entidad a un precio de 1,51 euros la acción y el FROB recuperó 1.304 millones de euros. Y el Ministerio confirmaba a finales de agosto que había contratado al banco japonés de inversiones Nomura como asesor para una nueva colocación de la participación del Estado.

Tras la reciente remontada en Bolsa de Bankia, todo hacía presagiar que estábamos ante una

nueva operación de venta, ya que, hasta ahora, las condiciones del mercado no habían permitido una operación similar. Pero el reciente ataque de los bajistas le complica las cosas a Guindos. Y es que, para igualar el precio de la primera y única venta realizada, el precio de los títulos del banco debería superar los seis euros.

La caída de Bankia en Bolsa es algo que concierne a todos los contribuyentes. Tanto el titular de Economía como los distintos responsables del FROB han fiado la recuperación de la mayor parte de las ayudas a la privatización de Bankia, pero la actual cotización invita bien poco a una nueva

“Tras la reciente remontada en Bolsa de Bankia, todo hacía presagiar que estábamos ante una desinversión pública, pero el reciente ataque de los bajistas le complica las cosas a De Guindos”

desinversión por parte del Estado. Y si los supervisores no hacen nada, los bajistas van a seguir a la suya.

Tres *hedge funds* son, básicamente, los que motivan este aumento: **Viking Global, AQR Capital y Marshall Wace**. La escalada se ha producido especialmente desde que se confirmó la fusión con **Banco Mare Nostrum (BMN)**. Sin embargo, estos mismos fondos han aflojado

las riendas sobre la banca española en los cuatro últimos meses. Con la excepción de Bankia, **Sabadell** es el único banco en el que aumentan los cortos, pero en este caso, de forma casi inapreciable, pasando del 1,73% que tenían en abril al 1,74% actual. Esta entidad es el siguiente valor financiero, tras Bankia, con más apuestas bajistas sobre el capital.

Y que conste que el propio Goirigolzarri es el primer perjudicado con estos movimientos a corto. El es uno de los principales sufridores del desplome de la cotización por debajo de cuatro euros. Su testimonial participación del 0,009% vale ahora menos de un millón de euros desde el momento en que invirtió en el banco nacionalizado. Esa cantidad supondría el salario anual correspondiente a dos ejercicios de su presidencia, tal y como se estableció en su momento por las autoridades al ser una entidad intervenida y nacionalizada.

Bankia no es la única víctima de los bajistas. Los fondos especulativos mantienen importantes posiciones en un buen número de compañías españolas. En concreto, los “cortos” han incrementado sus inversiones bajistas en 19 empresas cotizadas y las han reducido en otras 26, según los registros actualizados este lunes por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), que recoge las sumas de las posiciones cortas en cada empresa que superan el 0,2% del capital.

Crónica mundana

¿Qué se puede hacer con Corea del Norte?

■ Manuel Espín

Corea del Norte se parece mucho al *Estado gamberro* de **Hoxa** en **Albania**. Un reducto hermético, cerrado en sí mismo, que impone a sus súbditos un “paraíso a la fuerza”, como el que el líder albanés creó en forma de enclave maoísta en Europa, donde defendía los “valores ecológicos” frente a la “degradación industrial capitalista”. Corea del Norte tiene aspectos que bordean la caricatura, igual que su estética. Pero sus jerarcas no son tontos ni idiotas. Saben que no van a encontrar en minoría alguna de la izquierda mundial simpatía hacia su régimen. No aspiran a esa propagación ideológica inconcebible: tan sólo buscan generar un discurso de ámbito interno, y especialmente hacia Corea del Sur, su tradicional enemigo y hermano cultural, bajo un sistema económico dispar al del absoluto centralismo de **Pyongyang**. El Paralelo 38 es un residuo de la **Guerra Fría**, y el recuerdo de un conflicto lamentable que puso al mundo en vilo tras la II Guerra Mundial. **Kim Jong-un** representa la primera monarquía comunista hereditaria de la historia. Sus predecesores en el trono forman parte de ese pasado de disparate. Pero hablar de humor carece de sentido cuando se juega con las armas. Corea del Norte no tiene la tecnología de consumo e industrial del Sur, pero dispone de una investigación de cierto avance, especialmente militar. Su gobierno enseña la bandera de la bomba de hidrógeno, y en su verborrea puede



El presidente norcoreano, Kim Jong-un.

“Estado hooligan por naturaleza desafía a sus vecinos sin temor a las consecuencias”

“Una intervención militar sería desastrosa para la zona y sólo cabe como medida intensificar la presión y mediación china para dar carpetazo a su programa nuclear”

acabar tan atrapado como **Sadam Hussein** cuando amenazó con una “reacción militar”, que se convirtió para una cierta prensa occidental

en esas nunca vistas “armas de destrucción masivas”. No hay más que recordar la portada de un rotativo madrileño con un gráfico donde se ponía supuestamente a la **Península Ibérica** al alcance de los hipotéticos misiles iraquíes; tal y como hizo **Hitler** a finales del 44 cuando en plena debacle nazi alardeó de “nuevas bombas destructivas” que cambiarían en su favor el curso de la guerra.

Corea del Norte se salta la normativa contra la proliferación nuclear de la misma manera que lo han hecho antes otros Estados. **Trump** amenaza veladamente, primero con maniobras militares y después con una intervención militar si Pyonyang sigue con sus pruebas, que inquietan no sólo a **Seúl** sino a **Japón**. Resulta grotesco que el dinero gastado en armamento y en misiles no se dedique a mejorar las condiciones de vida y de consumo de Corea del Norte; que sin embargo padece menos hambruna de la que difundieron en su momento los medios de Occidente. Aun así es lamentable que se dediquen a crear ingenios bélicos recursos que podrían mejorar la calidad de vida de los norcoreanos. El objetivo de su régimen no es la preparación para el ataque al Sur, que sería un suicidio en toda regla, sino la afirmación de un discurso de hegemonía contra su vecino. Seúl, que ha transitado por los más variados regímenes y gobiernos, y sufrido las mismas “epidemias” de corrupción y de orgía de poder de otros estados, no deja de ser una gran potencia industrial mundial

con una viva opinión pública donde un sector desea desvincularse del añejo discurso de Guerra Fría; esos ciudadanos que bajo el argumento del respeto medioambiental se oponían a la instalación del escudo antimisiles que **Washington** les ofrece como “solución”, y que ahora bajo la amenaza de Pyonyang no van a tener más remedio de aceptar. Lo real es que la paz no depende sólo de atrincherarse en armamento, ni hay “escudo” que garantice la seguridad frente a “locos” o “hooligans” en el poder.

Ante esta situación, el recurso no puede ser la acción militar, sino la presión sobre aquellos puntos más débiles del “fortín-gueto-carcel” que Pyonyang vende como “paraíso”. El primero es su dependencia de los intercambios con **China**, su “amigo-enemigo”, que teme lo mismo que Japón, una Corea reunificada, cuya potencia industrial y comercial sería arrolladora. Es a China a quien deben presionar Estados Unidos y Japón, la **ONU** y otros Estados para que Corea del Norte abandone su programa nuclear. A Kim Jong-un no le importa lo que diga la opinión pública mundial; pero le afecta la caída del comercio con China (y otros países del mundo, pese al hermetismo de su régimen). Así como la pérdida de los ingresos que dejan los viajeros a ese extraño “parque temático” de la más delirante “utopía” que es su república-reino. La presión mundial sobre China para que actúe con su vecino del Este es decisiva. Se necesita

todavía más para sentar en una mesa a los dos enemigos irreconciliables de la península rota. No para una reunificación hoy imposible, sino para que al menos se cumplan los elementales acuerdos anteriores sobre fronteras e intercambios pacíficos entre ciudadanos y súbditos de ambos estados. El rechazo radical a las pruebas norcoreanas no debe implicar querer tapar un roto por un descosido, como sería la intervención militar norteamericana o la guerra contra Pyonyang. No por miedo al supuesto poderío militar de Corea del Norte, sino por el rechazo como principio a la guerra en forma de “respuesta” ante conflictos internacionales. El boicot que piden algunos países y que siempre acaban pagando sus habitantes, como en **Cuba** con el bloqueo, sirve menos que la presión comercial y política desde China, Estado que también condena las pruebas nucleares de su vecino. Sin comercio con su gigantesco competidor, sin turistas, por mucho que se expriman sus recursos destinados a programas civiles en beneficio de los militares, estos *gamberros* no podrán mantener su extravagante y amenazante juguete bélico. El programa nuclear norcoreano es tan lamentable como el que han hecho otros estados, como **Pakistán**, que ha gastado millones de dólares en armamento en lugar de destinarlo a programas de mejora de las condiciones de vida de su población. Es necesaria toda la presión mundial contra este disparate, especialmente contra sus dirigentes, evitando el castigo a unos súbditos ya condenados desde mucho tiempo atrás a vivir bajo una “verdad única”.